

PREMIOS SOLIDARIDAD INFANTIL DE CRUZ ROJA-SALAMANCA

LOS NIÑOS DEL COLEGIO DE SALAMANCA NOMINADOS POR EL PROYECTO DE MEXICALI, DE LA MANO DE LA ASOCIACIÓN DE ANTIGUOS ALUMNOS

El pasado 29 de enero, fue un día muy especial para nuestra asociación. Por la mañana, una compañera, al leer el periódico, se enteró que los alumnos y alumnas del Amor de Dios estaban nominados al premio a la “**solidaridad infantil**” de Cruz Roja en su XX edición, gracias a que habían participado en el II desfile solidario organizado por la Asociación de Antiguos Alumnos del colegio Amor de Dios de Salamanca, a favor de nuestro proyecto de Mexicali.

Enseguida, el whatsapp empezó a arder. Decenas de mensajes entre nosotras, comunicándonos la noticia. Era la culminación a todo nuestro trabajo. El mayor reconocimiento que podíamos tener. Lo de menos era ganar. Como siempre nos habían dicho, lo importante era participar y divertirse. Y qué mejor forma de hacerlo que con una nominación a estos premios tan prestigiosos en Salamanca.

Localizamos a varios de los 200 niños que participaron en el desfile para que acudieran a la entrega de premios esa tarde. También fuimos varios miembros de la asociación. El auditorio rebosaba de gente. Cientos de personas entre nominados, familiares, personalidades y periodistas.

Y por fin, la gala comenzó. Debo reconocer que todo fue muy emocionante y que en varios momentos se nos caían las lágrimas del ambiente que allí se respiraba. Ser conscientes de la inmensa solidaridad que habita en nuestra ciudad, la cantidad de empresas y personas a nivel particular que estaban nominadas a los distintos premios. Conocimos a una empresa que colabora con una asociación de personas con discapacidad intelectual para enseñarles un trabajo y hacer su vida más fácil, dos bomberos que dedicaron sus vacaciones y su dinero para ir a Lesbos a ayudar a los refugiados que están llegando a Europa, otra asociación que elabora desinteresadamente pañuelos oncológicos para niños, otra empresa que contrata a personas en riesgo de exclusión social, asociaciones que ayudan a los refugiados, un niño nepalí de 8 años que después del terremoto, había creado una asociación para recaudar dinero para reconstruir dos orfanatos en su tierra y así hasta 27 nominados.

La emoción que sentimos al vernos entre todos ellos, nos hizo darnos cuenta de que nuestra labor es igual de importante. Nuestro trabajo se ve recompensado con el cariño y la sonrisa de la gente a la que ayudamos cada año, a través de nuestros proyectos. Creo que no hay mayor placer en la vida, que saber que estás haciendo algo bueno, que estás trabajando para hacer felices a los demás y para mejorarles la vida aunque sólo sea un poquito.

Esa tarde, todos los integrantes de la asociación, tanto los que acudimos en representación, como los que no pudieron hacerlo, nos sentimos dichosos. Hay que reconocer que a todos nos gusta que nos reconozcan nuestro trabajo y ese día lo pudimos vivir en primera persona. No ganamos el premio, pero nos dio exactamente igual. Creo que todos lo ganamos en parte, puesto que el reconocimiento a nuestra labor y a la de tantos otros, ya era premio suficiente.